

ESTUDIOS CLÁSICOS

2020 ISSN 0014-1453 186



In memoriam Francisco Rodríguez Adrados · **Mark Janse** De Katpatuka a Jonanistán: surgimiento, muerte y resurrección del griego de Capadocia · *Daniel Ayora Estevan* Los marcos predicativos de *καλέω* en Homero y sus nominalizaciones · **María López Romero** Sobre *ὀπόστος* en griego antiguo · **Alfonso Lombana Sánchez** La compleja tradición manuscrita e impresa de Jano Panonio y la aportación de los manuscritos conservados en España · **Alicia Ortiz Gómez** Desde la investigación a la docencia: propuesta sobre textos epigráficos latinos en Bachillerato · **Cristina Tur** Una aproximación a la enseñanza de las colocaciones latinas a través de metáforas cognitivas

158



Estudios Clásicos (EClás), con ISSN 0014-1453, es una revista de periodicidad semestral que fue fundada en 1950 y es el órgano de difusión de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC). Consta de tres secciones: Artículos, Reseñas y Actividades de la SEEC. La revista recibe contribuciones relacionadas con el mundo grecolatino y su pervivencia, que se pueden inscribir dentro de los apartados temáticos de *Cultura Clásica*, *Actualización científica y bibliográfica* y *Didáctica de las lenguas clásicas*. Además de estas secciones, la revista ha creado la sección *Investigador invitado*, destinada a la publicación de un artículo traducido al castellano de un investigador extranjero que ofrezca nuevas aproximaciones o aspectos relevantes sobre temas de interés de la SEEC.

Edición

Sociedad Española de Estudios Clásicos

Redacción y Correspondencia

Estudios Clásicos

Sociedad Española de Estudios Clásicos

c/ Serrano, 107

28006 Madrid (España)

Suscripciones

estudiosclasicos@estudiosclasicos.org

<http://estudiosclasicos.org>

91 564 25 38

Estudios Clásicos se encuentra en las siguientes bases de datos: ISOC, L'Année philologique (Aph), Latindex, Linguistic Bibliography/Bibliographie Linguistique, Directorio de Revistas Españolas de Ciencias Sociales Humanas, y Dialnet.

ISSN: 0014-1453

Depósito legal: M.567-1958

Imagen de cubierta: Composición a partir del retrato de una familia capadocia en los años 20 del s. XX, del documental *Δuo φορές ξένος* (*Twice a Stranger*), <http://www.twiceastranger.net> y <http://www.anemon.gr/films/film-detail/twice-stranger-doc>.

Diseño y composición: Sandra Romano, <https://semata.xyz>

Impresión: Solana e Hijos Artes Gráficas, SA

c/ San Alfonso 26, Leganés, 28917 Madrid

REVISTA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Estudios Clásicos



VOLUMEN 158

MADRID ■ 2020

Estudios Clásicos

Revista de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC)

DIRECTOR

Jesús de la Villa
Presidente de la SEEC

SECRETARIA

Belén Gala Valencia
Vicesecretaria de la SEEC

CONSEJO DE REDACCIÓN

Antonio Alvar Ezquerro
*Catedrático de Filología Latina,
Universidad de Alcalá de Henares*

Patricia Cañizares Ferriz
*Profesora Contratada Doctora
Universidad Complutense de Madrid*

Francesc Casadesús Bordoy
Miembro de la Junta Directiva de la SEEC

Dulce Estefanía Álvarez
*Catedrática emérita de Filología Latina
Universidad de Santiago de Compostela*

Emma Falque Rey
Vicepresidenta de la SEEC

Manuel García Teijeiro
*Catedrático de Filología Griega
Universidad de Valladolid*

Julián González Fernández
Miembro de la Junta Directiva de la SEEC

M.ª Paz de Hoz García-Bellido
Tesorera de la SEEC

Rosa M.ª Iglesias Montiel
*Catedrática de Filología Latina
Universidad de Murcia*

David Konstan
Brown University

Antonio López Fonseca
Vocal de la SEEC

Rosa Mariño Sánchez-Elvira,
Secretaria de la SEEC

Antonio Melero Bellido
*Catedrático de Filología Griega
Universidad de Valencia*

Enrique Montero Cartelle
*Catedrático de Filología Latina
Universidad de Valladolid*

Ana Moure Casas
*Catedrática de Filología Latina
Universidad Complutense de Madrid*

M.ª José Muñoz Jiménez
Vicepresidenta de la SEEC

Victoria Recio Muñoz
Vocal de la SEEC

Jaime Siles Ruiz
*Catedrático de Filología Latina
Universidad de Valencia*

CONSEJO ASESOR

Michael von Albrecht
Universidad de Heidelberg

Paolo Fedeli
Università degli Studi di Bari

Luis Gil
Universidad Complutense de Madrid

Ana M.ª González de Tobia
Universidad Nacional de La Plata

José Martínez Gázquez
Universidad Autónoma de Barcelona

Julián Méndez Dosuna
Universidad de Salamanca

José Luis Vidal Pérez
Universidad de Barcelona

Índice

Contents

7-10 *In memoriam* Francisco Rodríguez Adrados

Investigador invitado Guest Researcher

13-38 MARK JANSE ▪ De Katpatuka a Jonanistán: surgimiento, muerte y resurrección del griego de Capadocia From Katpatuka to Ionanistan: The rise, demise and reawakening of Cappadocian Greek

Cultura Clásica Classical Culture

41-62 DANIEL AYORA ESTEVAN ▪ Los marcos predicativos de *καλέω* en Homero y sus nominalizaciones The Predicate Frames of *καλέω* in Homer and their Nominalizations

63-77 MARÍA LÓPEZ ROMERO ▪ Sobre *ὀπόστος* en griego antiguo On *ὀπόστος* in Ancient Greek

79-97 ALFONSO LOMBANA SÁNCHEZ ▪ La compleja tradición manuscrita e impresa de Jano Panonio y la aportación de los manuscritos conservados en España The complex handwritten and printed tradition of Janus Pannonius and the Contribution of Manuscripts Preserved in Spain

Didáctica de las Lenguas Clásicas Didactics of the Classical Languages

101-121 ALICIA ORTIZ GÓMEZ ▪ Desde la investigación a la docencia: propuesta sobre textos epigráficos latinos en Bachillerato From research to teaching: Proposal on Latin epigraphical texts in High School

123-140 CRISTINA TUR ▪ Una aproximación a la enseñanza de las colocaciones latinas a través de metáforas cognitivas An approach to teaching Latin collocations through cognitive metaphors

Reseña de libros Book Review

- 143-144 Lidia Perria (2018) *Γραφίς. Una historia de la escritura griega librería, del siglo IV a.C. al siglo XVI d.C.* (JESÚS F. POLO ARRONDO)
- 144-147 Isabel Sánchez Ramos & Pedro Mateos Cruz (eds.) (2018) *Territorio, topografía y arquitectura de poder durante la Antigüedad Tardía* (JAVIER SALIDO DOMÍNGUEZ)
- 147-148 Emilio del Río (2019) *Latín lovers (La lengua que hablamos aunque no nos demos cuenta)* (ALEJANDRO ABAD MELLIZO)
- 148-150 Antonio Alvar Ezquerro (coord.) (2019) *Siste, viator. La epigrafía en la antigua Roma* (ELVIRA RODRÍGUEZ MARTÍN)
- 150-152 Juan Signes Codoñer, José Domingo Rodríguez Martín & Francisco Javier Andrés Santos (2019) *Diccionario jurídico bizantino griego-español sobre la base de la Introducción al derecho del patriarca Focio y de las Novelas de León VI el Sabio* (INMACULADA PÉREZ MARTÍN)
- 152-153 Carlos Herrera Carmona (2019) *Sabina. La maldición de Mirtilo* (CARLOTA LUNA MERELO)
- 154-156 T. Spawforth (2019) *Una nueva historia del mundo clásico* (ANTONIO LÓPEZ FONSECA)
- 156-160 Un viaje hacia nosotros mismos. Tres libros para interpretar el presente desde la épica homérica: D. Mendelsohn (2019) *Una Odisea. Un padre, un hijo, una epopeya*; S. Tesson (2019) *Un verano con Homero*; Th. Kallifatides (2020) *El asedio de Troya* (ANTONIO LÓPEZ FONSECA)
- 160-161 Irene Vallejo (2019) *El infinito en un junco. La invención de los libros en el mundo antiguo* (VICTORIA RECIO MUÑOZ)
- 161-164 Marta Monedero (2019) *La otra Grecia. Viaje a Salónica, Macedonia y los Balcanes del sur* (ALICIA VILLAR LECUMBERRI)

**Actividades de la Sociedad Española
de Estudios clásicos** Activities of the
Spanish Society of Classical Studies

- 167-176 Actividades de la Nacional National Activities
177-184 Actividades de las Secciones Local Activities
185-192 **Normas de publicación** Author Guidelines

Investigador invitado

MARK JANSE es *BOF-ZAP Research Professor* en Griego Antiguo y de Asia Menor en la Universidad de Gante, y *Associate* en Lingüística griega en el *Center for Hellenic Studies* de la Universidad de Harvard. Estudió Clásicas (1981), Hebreo (1983) y Lingüística histórica (1985) en la Universidad de Gante, donde obtuvo también el doctorado en Lingüística griega y latina (1995). Fue editor de la *Bibliographie Linguistique* (UNESCO) de 1984 a 2004, período durante el cual fue profesor visitante en las universidades de Gante (1996-2004) y Ámsterdam (2003-2004). Ha sido *Visiting Fellow* del *All Souls College* de Oxford (2007, 2014), de la Fundación Onassis, de Grecia, (2008, 2015) y del *Center for Hellenic Studies* (2013). En 2012 fue *Onassis (USA) Senior Visiting Scholar* en Harvard, Princeton, Stanford, y la Universidad de Arizona. Sus investigaciones cubren toda la historia de la lengua griega, desde Homero hasta los dialectos del griego moderno, con interés especial por la métrica y la colometría homérica y bizantina, el orden de palabras, la gramaticalización, el lenguaje obsceno, la variación y el cambio lingüísticos y las variedades del griego medieval y moderno en el griego de Asia Menor oriental. En todos estos campos tiene numerosas publicaciones y ha impartido un número muy elevado de cursos. Es el investigador más relevante mundialmente en el estudio del capadocio. *Last Words* («Últimas palabras»), un documental dirigido por Koert Davidse sobre el impacto de sus investigaciones en la comunidad capadocia de Grecia, fue seleccionado en varios festivales internacionales de cine documental y de cortos (<https://www.seriousfilm.nl/projects/last-words>).

De Katpatuka a Jonaništán: surgimiento, muerte y resurrección del griego de Capadocia¹

From Katpatuka to Ionaništán: The rise, demise and reawakening of Cappadocian Greek

MARK JANSE

Universidad de Gante / Universidad de Harvard
mark.janse@ugent.be

DOI: 10.48232/eclas.158.01

Resumen • Este artículo esboza la historia lingüística y sociocultural de Capadocia y los capadocios desde el Imperio hitita en la Edad de Bronce tardía hasta el intercambio de población entre Grecia y Turquía en 1923–1924. Se describe la helenización de Capadocia después de la conquista de Asia Menor por Alejandro, incluyendo el largo período de bilingüismo que puso en relación la lengua capadocia antigua (probablemente luvita o una lengua anatolia relacionada) y el griego capadocio. Ya en la Antigüedad tardía el capadocio se consideraba una versión «bárbara» de griego, pero se produjo una transformación mucho más dramática tras la derrota del ejército bizantino por los turcos selyúcidas en la batalla de Manzikert (1071) y la posterior conquista de Asia Menor. Esto dio lugar de nuevo a un largo período de bilingüismo durante el cual la mayoría de los capadocios finalmente adoptarían la lengua turca. Una minoría de aproximadamente el 40% siguió hablando griego junto con turco, pero el griego estaba tan fuertemente «turquizado» que el capadocio era incomprensible y sonaba como turco para otros griegos. Después del intercambio de población, los capadocios fueron discriminados por su aspecto, pero sobre todo por su lengua, y, como resultado de ello, se volvieron cada vez más reacios a transmitir su lengua materna a sus hijos y nietos. En la década de 1980 se creía en general que el capadocio se había extinguido hasta que Dimitris Papazachariou y el autor de este artículo descubrimos que un dialecto capadocio particular todavía se hablaba en cierta medida en Grecia. El reconocimiento del capadocio como una auténtica lengua por los estudiosos se convirtió en un instrumento útil para invertir las connotaciones negativas de los capadocios hacia su propia lengua heredada. La historia del capadocio es, por tanto, otro testimonio de la relevancia social de la investigación académica en las humanidades.

¹ Este artículo ha sido traducido por la Dr.^a Eveling Garzón. Agradecemos la extremada amabilidad del Prof. Janse, que ha dado todas las facilidades y la ayuda necesaria a lo largo de todo el proceso de traducción y edición del trabajo.

Palabras clave ▪ Lengua griega; capadocio; Capadocia

Abstract ▪ This article sketches the linguistic and socio-cultural history of Cappadocia and the Cappadocians from the Hittite Empire in the Late Bronze Age until the population exchange between Greece and Turkey in 1923–1924. It describes the Hellenization of Cappadocia following Alexander’s conquest of Asia Minor, including the long period of bilingualism involving the old Cappadocian language (probably Luwian or a related Anatolian language) and Cappadocian Greek. Already in Late Antiquity Cappadocian was considered a ‘barbaric’ version of Greek, but a much more dramatic transformation took place after the defeat of the Byzantine army by the Seljuk Turks at the battle of Manzikert (1071) and the subsequent conquest of Asia Minor. This resulted again in a long period of bilingualism during which the majority of the Cappadocians would eventually shift to Turkish. A minority of approximately 40% continued to speak Greek alongside Turkish, but the Greek was so heavily Turkicized that Cappadocian was incomprehensible and sounded like Turkish to other Greeks. After the population exchange, the Cappadocians were discriminated, because of their looks but especially because of their language, and as a result became increasingly reluctant to transmit their mother tongue to their children and grandchildren. In the 1980’s it was generally believed that Cappadocian had become extinct until Mark Janse and Dimitris Papazachariou discovered that one particular Cappadocian dialect was still spoken to some extent in Greece. The recognition of Cappadocian as a *bona fide* language by academics turned out to be instrumental in the reversal of the negative language of the Cappadocians towards their own heritage language. The story of Cappadocian is thus another testimony of the social relevance of academic research in the humanities.

Keywords ▪ Greek language, Cappadocian, Cappadocia

1. La historia temprana de Capadocia

Capadocia es una región histórica situada en Anatolia central (mapa en FIG. 1)². Su historia se remonta al segundo milenio a.C., cuando los hititas gobernaron la mayor parte de Asia Menor desde principios del s. XVI a.C. hasta el colapso del Imperio hitita alrededor del 1180 a.C. Durante la Edad de Hierro surgieron varios reinos sirohititas o neohititas en el Asia Menor sudoriental y en el norte de Siria, incluido el reino de habla luwita de Tabal, que se encontraba en torno a la antigua ciudad de Kanesh, a unos 20 km al noreste de Mazaka (Cesarea), y que fue anexionado como una provincia asiria en el 713 a.C. por el rey neosirio Sargón II (reinado 722–705 a.C.)³. En el s. VI a.C., Capadocia se convierte

² Sobre la historia de los capadocios y sus lenguas, véanse Janse 2002, 2007 y 2008.

³ Sobre la historia de los hititas y los sirohititas o neohititas, véanse especialmente los trabajos de Bryce 2005², 2012 y 2019.

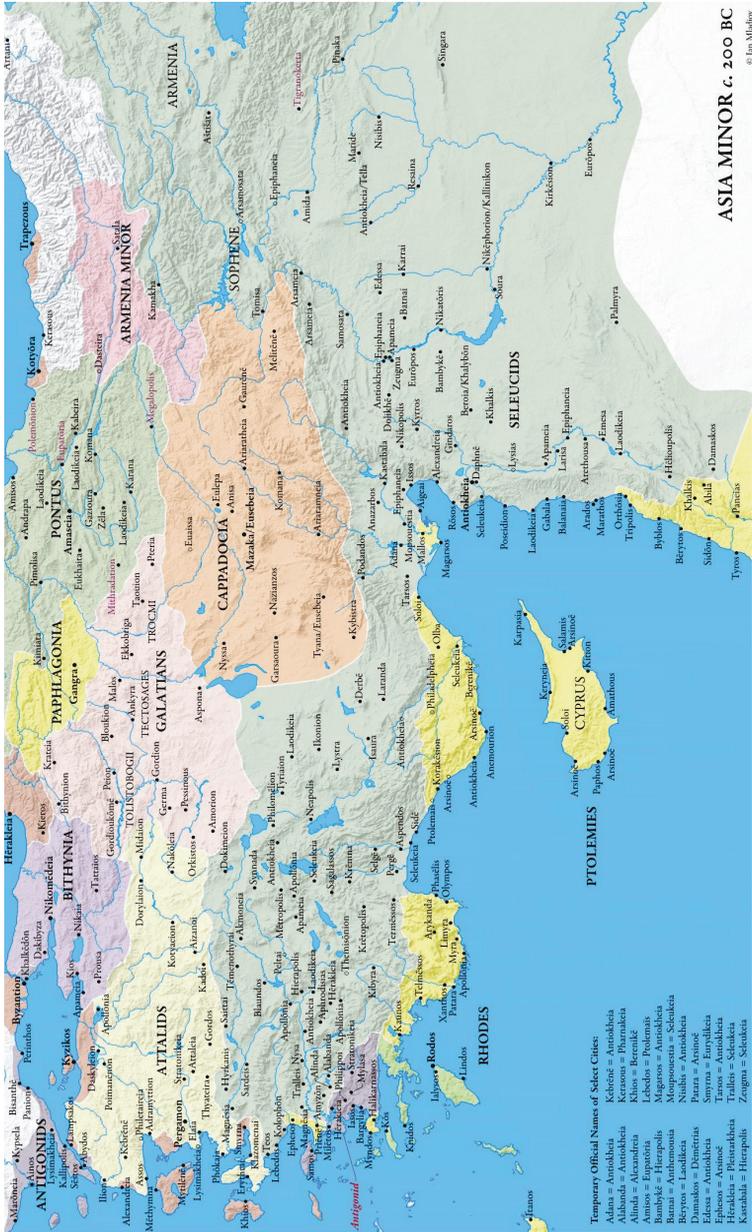


Figura 1 ■ Reino de Capadocia bajo Ariarates III (f. c. 250-220 a.C.)

en el campo de batalla de dos grandes potencias: el Imperio lidio, bajo el mando de Creso (r. c. 560–c. 546 a.C.), y el Imperio persa aqueménida, bajo el mando de Ciro el Grande (r. 559–530 a.C.).⁴ Creso hizo la famosa pregunta al oráculo de Delfos de si debía enviar un ejército contra los persas, a lo cual se le respondió, con la típica ambigüedad, que, si lo hacía, «destruiría un gran imperio»⁵. Un gran imperio fue, en efecto, destruido, pero fue el imperio del propio Creso y no el de Ciro, quien tomó Sardes en el 546 a.C.

Heródoto nos cuenta que el nombre Capadocia (*Καπαδοκία*) es persa (*Historia* 7.72). De hecho, se atestigua por primera vez en la famosa inscripción trilingüe de Behistún de Darío el Grande (r. 522–486 a.C.), donde se escribe como *Katpatukaš* en elamita, *Katpatukka* en babilonio y *Katpatuka* en cuneiforme persa antiguo. Heródoto también nos informa de que los griegos llamaron a los habitantes «sirios» (*Σύριοι*), y no «capadocios» como hacían los persas (*Historia* 1.72, 5.49), lo que debe de ser una referencia a los sirohititas mencionados anteriormente. Ya en las primeras décadas de nuestra era, Estrabón (64/3 a.C.–c. 24 d.C.) señala que los «sirios» capadocios de este lado del Tauro (*ἐντὸς τοῦ Ταύρου*) eran llamados «sirios blancos» (*Λευκόσυροι*), a diferencia de los sirios que vivían al otro lado del Tauro (*ἔξω τοῦ Ταύρου*), que tenían una tez más oscura (*ἐκείνων ἐπικεκαυμένων τὴν χροάν*) (*Geographia* 12.3.9).

2. La helenización de Capadocia

Bajo Darío el Grande, Katpatuka se convirtió en la tercera satrapía del Imperio aqueménida. Solo tres sátrapas capadocios son conocidos por su nombre. El último es también el más famoso: Ariarates, que se convirtió en sátrapa en el 350 y se negó a someterse a Alejandro Magno (r. 336–323 a.C.) después de la conquista de Asia Menor por parte de este en el 334. Con el nombre de Ariarates I (r. 331–322 a.C.), se convirtió en el antepasado de la dinastía ariarátida, que gobernó el reino de Capadocia (mapa en FIG. 1, *supra*) desde el 331 a.C. hasta el 17 d.C., momento en el que este fue anexionado como provincia romana. A pesar de su ascendencia persa⁶, los ariarátidas se volvieron cada vez más filohelenos, como se puede deducir de los epítetos de Ariarates V (r. 163–130): *Εύσεβῆς Φιλοπάτωρ*, sobre los cuales Mommsen (1855: 2.52) escribe: «A

⁴ Heródoto describe el episodio con gran detalle en el primer libro de su *Historia*.

⁵ *μεγάλην ἀρχὴν μιν καταλύσειν* (*Historia* 1.53).

⁶ El primer miembro del nombre Ariarates deriva del antiguo persa *aryā- «ario».

través de ellos penetró la cultura helenística en la hasta entonces casi bárbara Capadocia». A lo largo de la existencia del reino de Capadocia, la lengua griega se extendió lenta pero constantemente en la región. El proceso de helenización se reforzó después de la anexión romana por Tiberio (r. 14–37 d.C.), quien rebautizó la capital capadocia Mazaka como Cesarea (*Καيسάρεια*). Estrabón, un nativo de Amasea en el Ponto que experimentó él mismo la anexión, señala que en su época la mayoría de los pueblos indígenas de Asia Menor ya habían perdido sus lenguas, así como sus nombres originales (*Geographia* 12.4.6).

El griego se había convertido en la lengua franca del Mediterráneo oriental durante el período helenístico y aún más durante el período romano, y para muchos era su primera y a menudo única lengua. Ya en el s. III a.C. la *Torá* (hebreo *תורה* *tôrâ*), los primeros cinco libros de la *Biblia* hebrea conocidos en griego como el *Pentateuco* (*Πεντάτευχος* «cinco pergaminos»), había sido traducida al griego en consideración a los judíos alejandrinos, que ya no eran capaces de leer el original hebreo. De manera similar, el *Nuevo Testamento* fue escrito y distribuido en griego para los judíos y los cristianos gentiles, no solo en Grecia (corintios, filipenses y tesalonicenses) y Roma (romanos) sino también en Asia Menor (colosenses, efesios y gálatas). En palabras de Albert Thumb (1901: 102–103):

De todos los territorios que no eran originalmente griegos fue Asia Menor la que se helenizó de forma más profunda ... La ingente cantidad de inscripciones griegas que se han encontrado en toda la región ... muestra que Asia Menor, al menos en el período imperial romano, se había convertido en un territorio completamente griego y de cultura griega.

3. El capadocio: la lengua original

Pero, a la vez, hay pruebas de que la lengua original capadocia se siguió hablando en los primeros siglos de nuestra era. En la celebración de Pentecostés descrita en *Hechos*, los apóstoles comenzaron a hablar «en otras lenguas» (*ἑτέραις γλώσσαις*, 2.4), permitiendo así a los oyentes reunidos escucharlos hablar «en sus propias lenguas» (*τῇ ἰδίᾳ διαλέκτῳ*, 2.6–8). Entre los muchos hablantes de otras lenguas mencionados en este pasaje se encuentran «los habitantes de Capadocia» (*οἱ κατοικοῦντες τὴν Καππαδοκίαν*, 2.9). En los llamados oráculos sibilinos, una colección de profecías oraculares escritas en hexámetros por escritores judíos y cristianos entre aproximadamente el 150 a.C. y el 180 d.C., tanto los capadocios como los árabes son llamados «hablantes de una lengua

extranjera» (*βαρβαρόφωνοι*, *Oracula Sibyllina* 3.516)⁷; y Jenofonte de Éfeso, un novelista del s. II d.C., menciona a un cierto Hipotoonte que conocía la lengua de los capadocios y que por eso fue tratado por ellos como uno de los suyos⁸.

La cuestión es qué tipo de lengua era realmente el capadocio. No pudo haber sido persa antiguo, ya que los ariarátidas promovieron la lengua y cultura griega y antes de ellos el arameo era la lengua franca del Imperio Aqueménida. El medo y el parto, otras dos lenguas iraníes, se mencionan por su nombre entre las otras lenguas habladas por los apóstoles en Pentecostés (*Acta* 2.9). El medo también lo menciona un autor que debe de ser el caso más flagrante de una oportunidad perdida para identificar la lengua capadocia: Gregorio de Nisa (330–395 d.C.), uno de los tres padres capadocios. El niseno recoge palabras para «cielo» en diferentes lenguas⁹:

ἡμεῖς οὐρανὸν τοῦτο λέγομεν, σαμαΐμ ὁ Ἑβραῖος, ὁ Ῥωμαῖος κελούμ, καὶ ἄλλως ὁ Σύρος, ὁ Μῆδος, ὁ Καππαδόκης, ὁ Μαυρούσιος, ὁ Σικύθης, ὁ Θραξ, ὁ Αἰγύπτιος¹⁰.

Nosotros lo llamamos *ouranós*, el hebreo *šamáyim*, el romano *caelum*, y de otra manera el sirio, el medo, el capadocio, el árabe, el escita, el tracio, el egipcio.

De esta cita podemos deducir que el capadocio era en cualquier caso diferente de las dos lenguas iraníes, medo y escita, y del siríaco, un dialecto del arameo medio que pertenece a la familia de las lenguas semíticas (del noroeste). ¿Pero por qué razón Gregorio dejó de mencionar la palabra para «cielo» en la lengua originaria de su tierra natal, donde el capadocio aparentemente aún se hablaba en el s. IV d.C.? Así lo confirma otro Padre capadocio, Basilio el Grande de Cesarea (330–379), quien señala que el uso de *καί* «y» en lugar de *σύν* «con» en la doxología¹¹

7 La yuxtaposición de capadocios y árabes confirma la interpretación de *βαρβαρόφωνος* como «el que habla una lengua extranjera», no «el que habla mal griego» (cf. n. 17).

8 *ἐμπειρώς εἶχε τῆς Καππαδοκῶν φωνῆς καὶ αὐτῶ πάντες ὡς οἰκίω προσεφέροντο* (*Ephesiaca* 3.1.2).

9 *Contra Eunomium* = *Patrologia Graeca* 45.1045.

10 Cabe señalar que el editor de la *Patrologia Graeca*, el sacerdote erudito francés Jacques-Paul Migne (1800–1875), acentuó inadvertidamente tanto las palabras hebreas como las latinas para «cielo» como si fueran francesas: *σαμαΐμ* para *σαμάιμ* (hebreo שָׁמַיִם *šāmáyim*) y *κελούμ* para *κέλουμ* (*caelum*, en su pronunciación latina vulgar con monoptongación de *ae > e*).

11 La forma canónica es *Δόξα πατρὶ καὶ υἱῷ καὶ ἁγίῳ πνεύματι* «Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo», mientras que la innovación de Basilio era *μετὰ τοῦ υἱοῦ σὺν τῷ ἁγίῳ πνεύματι* «con el Hijo junto con el Espíritu Santo». El tratado de Basilio *De spiritu sancto* fue escrito en defensa de su innovación y contra sus oponentes que preferían

se explica por razones gramaticales en las tradiciones siríacas de Mesopotamia, así como en su lengua nativa, el capadocio¹².

Aunque podemos deducir de nuevo que el capadocio es diferente del siríaco, parece poco probable que la afirmación de Basilio equivalga a decir que las dos lenguas están relacionadas de otra manera o, en otras palabras, que el capadocio podría ser una lengua semítica del noroeste relacionado con el siríaco. La palabra siríaca para «cielo(s)» es *šmāyā* (siríaco ܫܡܝܐ, arameo ܫܡܝܐ), demasiado próxima al hebreo *šāmáyim* (שָׁמַיִם) citado por Gregorio de Nisa como para no permitir una conexión con la palabra capadocia para «cielo» si el capadocio fuera en efecto una lengua semítica del noroeste. La mejor conjetura es que la lengua original capadocia estaba relacionada o, en efecto, procedía de la lengua hablada en el reino neohitita de Tabal e incluso antes de eso en el Imperio hitita: el luvita, una lengua anatolia relacionada con el hitita. Desafortunadamente, la evidencia sigue siendo circunstancial y no sustancial¹³.

4. El capadocio: la variedad griega

Cualquiera que sea la identidad de la lengua original capadocia, sabemos que tuvo un profundo efecto en la calidad del griego hablado en Capadocia. Siguiendo a Estrabón, se podría argumentar que los capadocios eran conocidos por «hablar griego como bárbaros» (*βαρβαρίζειν* o *βαρβαροφωνεῖν*)¹⁴. A juzgar por el siguiente epigrama atribuido a Luciano (*Anthologia Palatina* 11.436), la falta de elocuencia de los capadocios era proverbial:

Θᾶπτον ἔην λευκοὺς κόρακας πτηνάς τε χελύνας
εὐρεῖν ἢ δόκιμον ῥήτορα Καππαδόκην.

Sería más fácil encontrar cuervos blancos y tortugas aladas que un orador capadocio decente.

Resulta que conocemos a cierto orador capadocio de nombre Pausanias de Cesarea (s. II), alumno de Herodes Ático (101-177 d.C.) y maestro

μετὰ τοῦ υἱοῦ ἐν τῷ ἁγίῳ πνεύματι «con el Hijo en el Espíritu Santo», cf. la traducción de Anderson 1997.

¹² *καὶ Καππαδόκες δὲ οὕτω λέγομεν ἐγγωρίως* «nosotros los capadocios también lo decimos así en nuestra lengua materna» (*De spiritu sancto* = *Patrologia Graeca* 32.208).

¹³ Estrabón señala que el capadocio está estrechamente relacionado con otra lengua no identificada de Asia Menor llamada «cataonio» (*Geographia* 12.1.2).

¹⁴ Estrabón glosa *βαρβαρίζειν* y *βαρβαροφωνεῖν* como *κακῶς ἐλληνίζειν* «hablar mal griego» (*Geographia* 14.2.28). Cf. n. 10.

de Claudio Eliano (c.175-c.235 d.C.), cuya pronunciación ridiculiza Flavio Filóstrato (c.170-244/9 d.C.)¹⁵:

ἀπήγγειλε παχείᾳ τῇ γλώττῃ καὶ ὡς Καππαδόκαις ξύνηθες, ξυγκρούων μὲν τὰ ξύμφωνα τῶν στοιχείων, συστέλλων δὲ τὰ μηκυνόμενα καὶ μηκύνων τὰ βραχέα.

Declamó con un acento fuerte, como es característico de los capadocios, haciendo chocar sus consonantes entre sí, acortando las sílabas largas y alargando las cortas.

El tercer Padre capadocio, Gregorio de Nazianzo (329-389 d.C.), también alude al acento bárbaro de los capadocios en su discurso al presumido clero de Constantinopla¹⁶:

ἀπαιδευσίαν δὲ οὐκ ἐγκαλέσεις ἢ ὅτι τραχύ σοι δοκῶ καὶ ἄγροικον φθέγγεσθαι;
¿No me reprocharás mi falta de educación o el que te parezca que hablo de manera dura y grosera?

Otro famoso capadocio, el santón del s. I Apolonio de Tiana, no parece haberse visto perjudicado por su ascendencia capadocia a la hora de hablar, según su biógrafo Filóstrato¹⁷.

Después de la división del Imperio romano tras la muerte de Teodosio en el 395¹⁸, el griego siguió siendo naturalmente la lengua oficial del Imperio romano de Oriente, aunque los bizantinos siguieron llamándose a sí mismos «romanos» (*Ῥωμαῖοι*) y a su lengua «romano» (*Ῥωμαῖκά*)¹⁹. No tenemos evidencia, ni directa ni indirecta, sobre el carácter «bárbaro» de la forma de hablar de los capadocios en la segunda mitad del primer milenio, pero sabemos que su comportamiento era considerado como «bárbaro». El emperador bizantino Constantino VII Porfirogéneta (r. 913-959), al comentar la proverbial «perversidad» (*κακοτροπία*) de los capadocios, cita un dicho sobre las «tres peores kappas» (*τρία κάππα κάκιστα*): Capadocia, Creta y Cilicia²⁰. El poeta del s. VI Demódoco de

15 *Vitae Sophistarum* 2.13. «haciendo chocar sus consonantes entre sí» se refiere a la síncope de las vocales no acentuadas (cf. n. 70).

16 *Oratio xxxiii = Patrologia Graeca* 36.224.

17 *ἡ γλῶττα ἀττικῶς εἶχεν οὐδ' ἀπήχθη τὴν φωνὴν ὑπὸ τοῦ ἔθνους* «Su lengua era aticista y su acento no estaba corrupto por su pueblo» (Filóstrato, *Vita Apollonii* 1.7).

18 Cabe señalar que las fronteras imperiales no coincidían con las fronteras lingüísticas, ya que el griego se hablaba entonces ampliamente en el sur de Italia (y todavía se habla en unas pocas comunidades aisladas de Calabria y Apulia).

19 Incluso hoy en día *Ῥωμαῖκά* se sigue utilizando en ciertas expresiones para referirse a la lengua griega, por ejemplo, *καταλαβαίνεις Ῥωμαῖκά*; «¿entiendes el griego?», es decir, «¿entiendes lo que digo?».

20 *De thematibus* 2.69.

Leros llama a los capadocios «tan malos como puedan ser» (φαυλεπι-φαυλότατοι) e incluso acuña el verbo «capadocizar» (καππαδοκίζω)²¹.

5. La «turquización» de Capadocia²²

En el s. XII, Teodoro Pródromo llamó a Capadocia una «tierra inundada por bárbaros» (γῆ βαρβαροχουμένη)²³. Esto, sin embargo, no es una referencia a los «bárbaros» capadocios, sino a los turcos selyúcidas, quienes habían invadido Capadocia en el s. XI²⁴. En 1071, las fuerzas bizantinas dirigidas por el emperador Romano IV Diógenes (r. 1068-1071) habían sido derrotadas por el ejército selyúcida dirigido por el sultán Alp Arslan (r. 1063-1072) en la batalla de Manzikert en la frontera oriental del Imperio bizantino (mapa en FIG. 2 *infra*). Seis años más tarde, el comandante selyúcida Suleiman ibn Qutulmish (r. 1077-1086) fundó el Sultanato independiente de Rum en Asia Menor, que llevaba el nombre turco de sus habitantes bizantinos²⁵. El Sultanato de Rum duró hasta el s. XIV, cuando se desintegró en varios beylicatos («principados»). El más importante de ellos fue el Beylicato de Karaman, ubicado en torno a la ciudad de Karaman en Cilicia, que recibió después el nombre de Kerîmeddin Karaman Bey, el turcómano del s. XIII fundador de la dinastía karamánida (fechas exactas desconocidas). Finalmente, este fue anexionado en 1468 por los otomanos bajo Mehmed II (r. 1451-1481), cuyo hijo Mustafá se convirtió en 1483 en el primer gobernante del eyalato («provincia») otomano de Karamán, situado fundamentalmente en Capadocia. Quince años antes de la anexión, Mehmed el Conquistador había, por supuesto, capturado Constantinopla, poniendo así fin al milenarismo Imperio bizantino.

En los siglos siguientes a la batalla de Manzikert, Capadocia se sometió a un proceso de turquización. Desde el punto de vista lingüístico, esto supuso un amplio bilingüismo greco-turco, que en la mayoría de los casos resultó en un monolingüismo turco. El paso del griego al turco

²¹ *Fragmenta 5 West = Anthologia Palatina 11.238.*

²² Sobre la historia de la turquización, tanto lingüística como religiosa, véase en especial Vryonis Jr. 1971.

²³ *Carmina Historica* 19.52 Hörandner.

²⁴ Cf. *βαρβαροχέομαι* «estar sometido a los bárbaros», en Trapp 1996:Fasc. 2 s.v.

²⁵ El antiguo Rûm turco de Anatolia (روم) se deriva del nombre árabe para «romanos» ar-Rûm (الروم), que a su vez es un préstamo del griego Ρωμαῖοι, la autodenominación de los bizantinos.

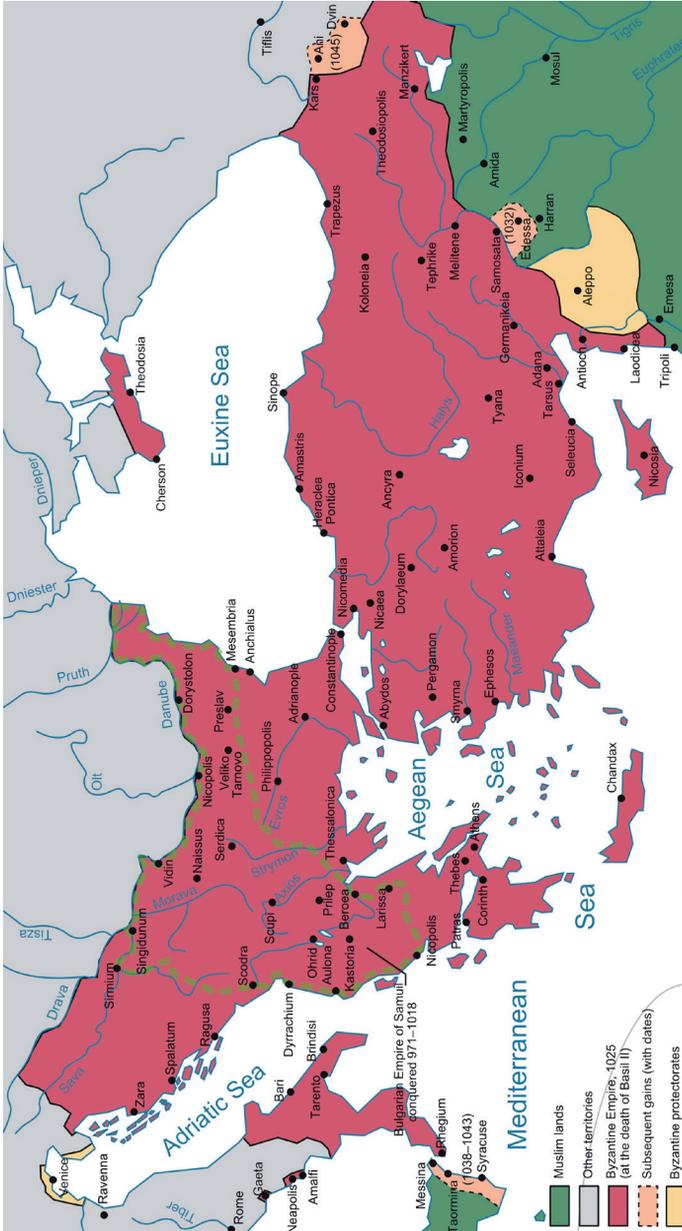


Figura 2 ■ El Imperio bizantino bajo Basilio II Porfirogéneta (r. 976-1025)

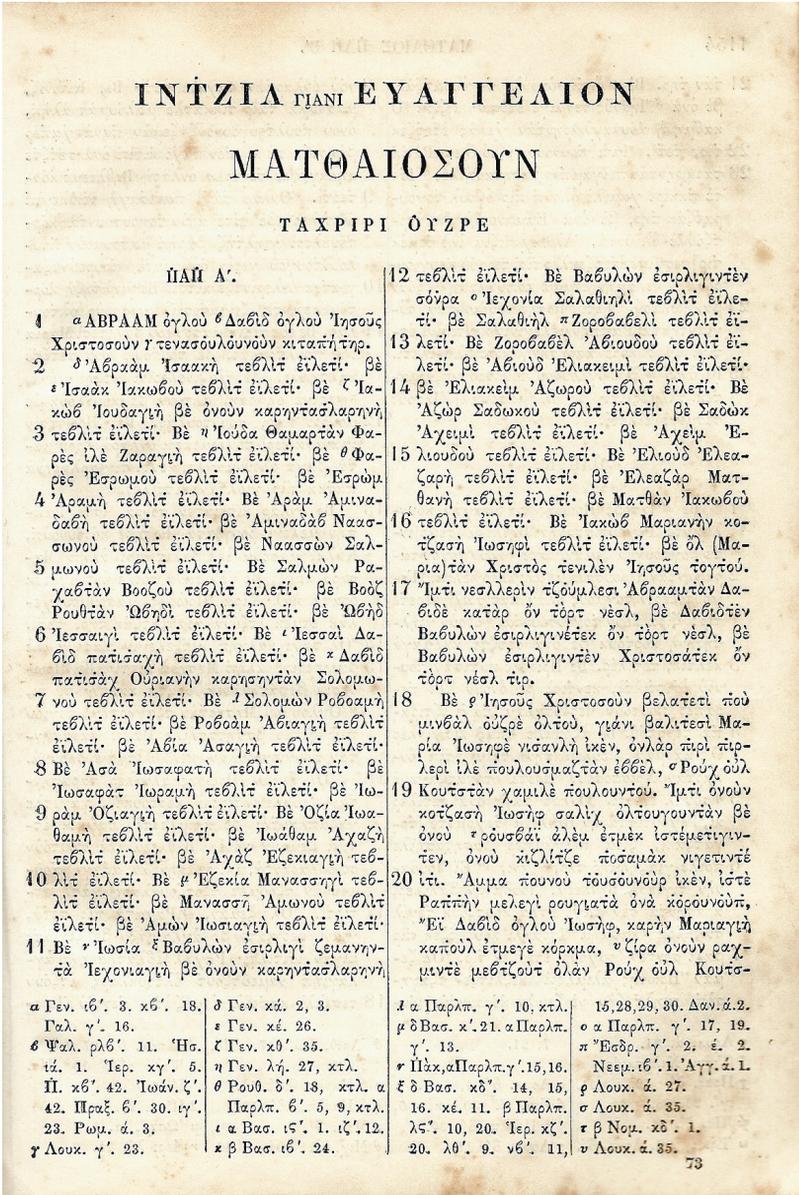


Figura 3 • Comienzo del Evangelio según Mateo en Karamanlidika

no implicó necesariamente la conversión al islam, como se desprende del siguiente informe presentado al Concilio de Basilea en 1437²⁶:

Notandum est, quod in multis partibus Turcie reperiuntur clerici, episcopi et arcepisopi qui portant uestimenta infidelium et locuntur linguam ipsorum et nihil aliud sciunt in Greco proferre nisi missam cantare et euangelium et epistolas. Alias autem orationes dicunt in lingua Turcorum.

Debe señalarse que en muchas partes de Turquía se encuentran sacerdotes, obispos y arzobispos que llevan las vestiduras de los infieles y hablan su lengua y no pueden pronunciar nada en griego, salvo la liturgia y los evangelios y las epístolas. Los sermones, sin embargo, se dan en la lengua de los turcos.

Los cristianos de habla turca a los que se hace referencia en el informe se denominan *karamanlides* (*Καραμανλήδες*), cuyo origen es discutido, aunque su nombre los identifica como habitantes del Beylicato de Karaman²⁷. Su lengua se llama *karamanlídika* (*Καραμανλήδικα*), una variedad anatolia de turco escrita en alfabeto griego en lugar de con la escritura otomana derivada del alfabeto perso-árabe²⁸. Un ejemplo es el comienzo del Evangelio según Mateo (FIG. 3 *supra*):

Ἄβραάμ ὄγλου Δαυὶδ ὄγλου Ἰησοῦς Χριστοσοῦν τεναςούλου ἄν καταπήτηρ²⁹

Aвраам оğlu David оğlu-u Yisus Hristos-un tenasül-ün kitab-ı-dir

Abraham hijo-su David hijo-su Jesucristo-gen linaje-gen libro-su-es

βίβλος γενέσεως Ἰησοῦ Χριστοῦ υἱοῦ Δαυὶδ υἱοῦ Ἄβραάμ. (Mt. 1:1)

[Este es el] libro de [el] linaje de Jesucristo, hijo de David hijo de Abraham

No todos los cristianos de Capadocia cambiaron su lengua por el turco. Alrededor de 1910, el arqueólogo y dialectólogo-folclorista británico Richard MacGillivray Dawkins (1871–1955) realizó un trabajo de campo en Capadocia, donde se encontró con que el griego todavía se hablaba, aunque en una «condición muy corrupta»³⁰, en veinte pueblos aproximadamente entre Nevşehir, Kayseri y Niğde (mapas en FIG. 4a–b). Este investigador hizo una famosa descripción del capadocio de

²⁶ Citado en Dawkins 1916: 1 n. 1.

²⁷ El turco *Karaman-lı* significa (alguien) «perteneciente a Karaman».

²⁸ Sobre el *karamanlídika*, véase especialmente Balta 2010, y muchas otras publicaciones de la misma autora.

²⁹ Los diacríticos se utilizan en la ortografía posterior del *karamanlídika* para distinguir los sonidos turcos de los griegos: $\acute{o}u = \acute{u}$, $\acute{\pi} = b$, $\acute{\tau} = d$, cf. Irakleous 2013. Nótese que β y δ se habían convertido en fricativas v y δ ya en el período romano, siendo escritas b y d como $\mu\pi$ y $\nu\delta$ en la ortografía del griego moderno. Cabe señalar también que la pronunciación de η había cambiado a i en el mismo período y que η se utiliza en la ortografía *Karamanlídika* para representar el turco i [u].

³⁰ Dawkins 1916: 18, n. 30.

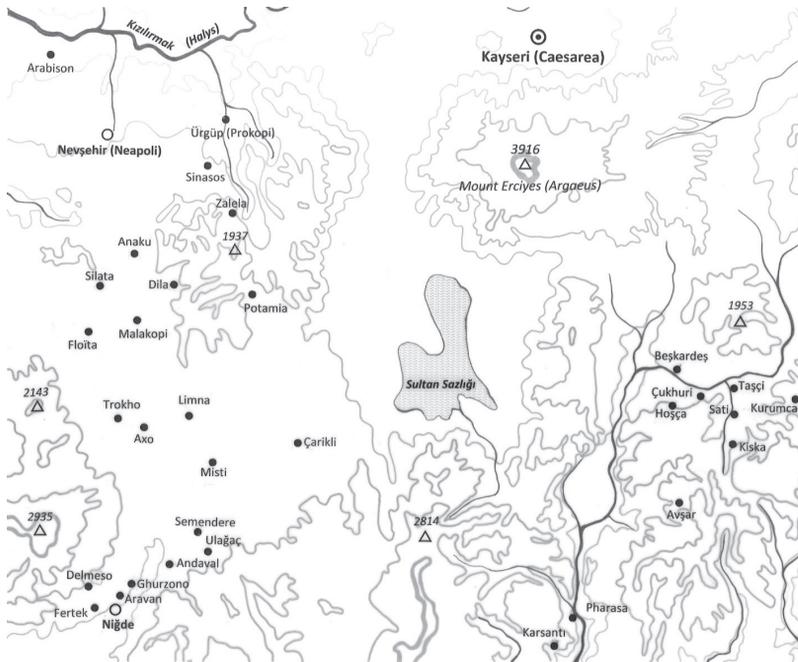


Figura 4b ■ Pueblos de habla griega en Capadocia

la siguiente manera: «El cuerpo ha permanecido griego, pero el alma se ha vuelto turca»³¹. Un ejemplo de ulağaç, uno de los dialectos más turquizados de todos los de Capadocia, bastará para dar una impresión de la extremadamente «corrupta condición» de este particular dialecto³²:

ἦτον ἓνα **δοῦλ** ναίκα. ἔγισκε ἐρύθ **φῶέα**. ἰθά δίνισκέν da **ἔραρά**, και φέρισκαν **ἔραρακιού** τ da **παράγια**, και βεσλέττινισκαν.

ítton éna dúl néla. éjiske erjó fšéa. itsá díniskén da tširáq, ke fériškan tširakjút da parája, ke besléttiniškan.

Había una viuda. Tenía dos hijos. Ella les proporcionaba una formación y ellos le devolverían el dinero de su formación y [la] mantendrían.

³¹ Dawkins 1916: 198.

³² Dawkins 1916: 362. He dejado la transcripción de Dawkins más o menos sin cambios y me abstengo de proporcionar un análisis gramatical para permitir al lector apreciar plenamente la extremadamente «corrupta condición» del dialecto capadocio ulağaç. Nótese, sin embargo, las productivas formaciones en -išk- de imperfecto del capadocio: ἔγισκε (ἔχω), δίνισκέν (δίνω), φέρισκαν (φέρω), βεσλέττινισκαν (βεσλεττώ, turco besletmek, causativo de beslemek «alimentar»). Los préstamos turcos se señalan en negrita.

Dawkins era muy consciente de la «precaria condición» del capadocio y otros dialectos griegos de Asia Menor, «amenazados como están [...] por el avance del turco y el peligro de su absorción en el griego común»³³. Esta «absorción en el griego común» se aceleró con el entonces reciente establecimiento de escuelas en los pueblos de habla griega, como observa Dawkins en un estudio preliminar (1910: 120): «La diferencia entre el habla local y el griego de las escuelas es tan grande que los esfuerzos del maestro van más a sustituir el dialecto local por *otra lengua* que a corregirlo gradualmente»³⁴. El uso de la expresión «otra lengua» enfatiza la distancia lingüística entre el capadocio y el griego común de la época. También la distancia entre el capadocio y el griego antiguo era insalvable según Dawkins (*ibidem*): «Por la misma razón el uso litúrgico del griego ha tenido poco o ningún efecto. La vieja generación de sacerdotes apenas entendía los servicios y el pueblo no lo hacía en absoluto. Si es necesario hacer que la gente entienda, se usa el turco. Cuando estuve en Ferteke, el obispo estaba allí, y el sermón que predicaba era en turco y también lo era casi toda su conversación con su rebaño». *Alias autem orationes dicunt in lingua Turcorum*³⁵.

Dawkins también tuvo la impresión de que el capadocio estaba amenazado por la política del «régimen constitucional de la Nueva Turquía», incluyendo un «gran aumento de la emigración» y «renovadas persecuciones»³⁶. Dawkins escribió esto en su prefacio fechado el 24 de octubre de 1915, cuando el movimiento de los Jóvenes Turcos había restaurado la Constitución otomana después de la revolución de 1908. Los otomanos habían perdido la mayoría de sus territorios balcánicos, llamados Rumelia³⁷, en las Guerras de los Balcanes de 1912–1913 (mapa en FIG. 5 *infra*) y luego entraron en la Primera Guerra Mundial como una de las Potencias Centrales. Durante la guerra, el Imperio otomano había participado en un genocidio contra los armenios, asirios y cristianos ortodoxos en Anatolia, cuyos primeros efectos Dawkins presencié «en los días inmediatamente posteriores al estallido de la guerra»³⁸.

En la Conferencia de Paz de París, que se inauguró el 18 de enero de 1919, el primer ministro griego Eleftherios Venizelos (1864–1936), que

³³ Dawkins 1916: v.

³⁴ La cursiva es mía.

³⁵ Cf. *supra* con n. 30.

³⁶ Dawkins 1916: v.

³⁷ Turco otomano *Rûm-êli* (روم ایلی), cf. n. 29.

³⁸ Dawkins 1916: vi.



Figura 5 ▪ Expansión territorial del Reino de Grecia (1832-1947)

había llevado a Grecia a la guerra del lado de las Potencias de la Entente, obtuvo el apoyo aliado para ocupar Esmirna (İzmir) y su interior en mayo, una ocupación ratificada en el Tratado de Sèvres de agosto de 1920, que también obligó a los otomanos a ceder Tracia Oriental a Grecia (FIG. 5). La invasión de Asia Menor se inspiró en la llamada «Gran Idea» (Μεγάλη Ίδέα), un proyecto irredentista que había desempeñado un papel importante en la política griega desde la Guerra de independencia de Grecia (1821-1832) y en el consiguiente establecimiento de un reino independiente de Grecia³⁹. Los defensores de la «Gran Idea» aspiraban a la restauración del Imperio bizantino o, como Venizelos la llamaría, «la Grecia de los dos continentes y los cinco mares» (Ἑλλάς τῶν δύο ἡπείρων καὶ τῶν πέντε θαλασσῶν), y a la de su antigua capital Constantinopla, que había sido ocupada por las fuerzas aliadas desde noviembre de 1918. No iba a ser así. Los revolucionarios turcos que apoyaban a Mustafá Kemal (1881-1938), apodado Atatürk «Padre de los turcos» en 1934, lanzaron un contraataque y la «Gran Idea» se hizo

³⁹ Una muy buena y amena visión general del establecimiento y expansión del estado griego puede encontrarse en Clogg 2013³.

literalmente humo en el gran incendio de Esmirna en septiembre de 1922. Los griegos llaman a este evento la «Catástrofe de Asia Menor» (*Μικρασιατική Καταστροφή*), un desastre considerado mayor que la caída de Constantinopla en 1453, ya que efectivamente puso fin al helenismo en Asia Menor. Los aliados, que habían cambiado de bando durante la guerra greco-turca, abandonaron el Tratado de Sèvres y negociaron con el Movimiento Nacional Turco el Tratado de Lausana de julio de 1923, en el que se reconocía la independencia de la República de Turquía y su soberanía sobre Jonia, Tracia Oriental y Constantinopla (Estambul).

6. El intercambio de población entre Grecia y Turquía⁴⁰

El Tratado de Lausana fue precedido por la Convención respecto del intercambio de poblaciones griegas y turcas de enero de 1923. El «Intercambio», como se llamó simplemente en griego (*Ανταλλαγή*) y en turco (*مبادله Mübâdele*), fue de hecho una expulsión obligatoria de al menos 1,2 millones de cristianos ortodoxos de Turquía y unos 400.000 musulmanes de Grecia. No se basó en la lengua o, de hecho, en la etnia, sino en la identidad religiosa, ya que los cristianos ortodoxos eran miembros de la «nación» otomana o *millet* (*ملت millet de Rûm*⁴¹, independientemente de su lengua o etnia⁴². Según un censo de 1924, 22 de las 61 comunidades cristianas de Capadocia eran de habla griega, es decir, bilingües greco-turcas (mapa en FIG. 4b, *supra*), con 17.590 hablantes (44,4%), mientras que 39 eran monolingües de habla turca, con 22.027 hablantes (55,6%). Algunas de las comunidades monolingües de habla turca eran enteramente cristianas, como Andaval (1.812 habitantes) o Limna (2.007 habitantes), donde el griego había dejado paso al turco en el s. XIX⁴³. En la mayoría de ellas, sin embargo, los musulmanes sobrepasaban a los cristianos en más de cinco a uno⁴⁴. Nueve de las veintidós comunidades de habla griega eran enteramente cristianas,

⁴⁰ Sobre el intercambio y sus consecuencias tanto para los cristianos y musulmanes como para Grecia y Turquía, véanse las contribuciones en Hirschon 2003, con los artículos introductorios «Unmixing peoples' in the Aegean Region», 3–12, y «Consequences of the Lausanne Convention: An overview», 13–20.

⁴¹ Cf. n. 29.

⁴² De hecho, el *millet* de Rûm incluía a griegos ortodoxos de habla griega y turca, albaneses, búlgaros, serbios, valacos, pero también a cristianos georgianos y de Oriente Medio.

⁴³ Dawkins 1916: 11.

⁴⁴ Las cifras de la población musulmana son a menudo estimaciones y en algunos casos faltan por completo, pero seguramente fueron más de 100.000 frente a 22.027 cristianos.

como los pueblos relativamente grandes de Akso (3.687) y Misti (3.036), pero otras tenían un componente musulmán importante, por ejemplo, Fertek (430 cristianos frente a 2.500 musulmanes).

Las cifras anteriores se han extraído de las breves introducciones demográficas a la recopilación de cuentas de refugiados en movimiento recogida en el segundo de cuatro volúmenes de la serie *El Éxodo* (*Ἡ Ἐξοδος*, Mourellos 1982). Muchas de ellas hablan de la cálida amistad con los vecinos turcos, resumida en una frase de uso frecuente: *μὲ τοὺς Τοῦρκους περνούσαμε καλά* «nos llevamos bien con los turcos»⁴⁵. Otra frase de uso frecuente hace referencia al día de la despedida: *κλάψανε οἱ Τοῦρκοι μας* «nuestros turcos lloraron» (Mourellos 1982: 75 *et passim*). El siguiente extracto de una mujer de habla griega de Ulağaç ilustra esta idea (Mourellos 1982: 231):

Ἐκεῖνοι [i.e. οἱ Τοῦρκοι], καὶ μάλιστα οἱ Τουρκάλες, πολὺ λυπήθησαν ποὺ φεύγαμε. Ἐκλαιγαν μαζὶ μας καὶ ὡς τοὺς ἀραμπάδες ποὺ ἀνεβαίναμε ἔρχονταν ἀπὸ πίσω μας καὶ μᾶς ἀγκαλιάζανε καὶ μᾶς φιλοῦσαν. «Νὰ ξανάρθετε», λέγανε, «Ἐμεῖς ἄλλους δὲν θέλουμε. Ἐσεῖς εἴστε δικοὶ μας».

Ellos [los turcos], especialmente las mujeres turcas, lamentaron mucho que nos fuéramos. Lloraban con nosotros y nos seguían a los carros que montábamos y nos abrazaban y besaban. «Tienen que volver», seguían diciendo, «nosotros no queremos a otros; vosotros sois nuestra gente».

Algunos mencionan la llegada de refugiados musulmanes de Grecia, como este cristiano de habla turca de Kızağaç (Mourellos 1982: 224):

Θυμᾶμαι ποὺ ἦρθαν οἱ Τοῦρκοι πρόσφυγες. Ἐλληνικά μιλοῦσαν καὶ δὲν τοὺς καταλαβαίναμε. Λέγανε οἱ παλιοὶ Τοῦρκοι: Τοῦρκοι φεύγουν κι Ἐλληνες ἔρχονται. Recuerdo cuando llegaron los refugiados turcos [musulmanes]. Estaban hablando en griego y no los entendíamos. Los turcos antiguos [locales] decían: los turcos se van y los griegos vienen.

Otra historia, bastante divertida, es la que cuenta un cristiano de habla griega de Çelték (Mourellos 1982: 25):

Δυὸ μῆνες προτοῦ νὰ φύγουμε ἀπ' το Τσελτέκ, ἦρθαν Τοῦρκοι πρόσφυγες ἀπ' τὴν Ἑλλάδα. Κρητικοὶ ἦταν. Μιλοῦσαν ἑλληνικά, καλὰ ἑλληνικά. Κι ἐμεῖς μιλούσαμε ἑλληνικά, ἀλλὰ δὲν τοὺς καταλαβαίναμε. Ἄγριοι ἄνθρωποι ἦταν.

⁴⁵ Mourellos 1982: 172 *et passim*. No es una coincidencia que este sea el título principal del artículo de Renée Hirschon 2004. También escribí un importante estudio sobre la(s) identidad(es) de un grupo de refugiados urbanos cincuenta años después del Intercambio (Hirschon 1998²).

Dois meses antes de que saliéramos de Çeltek, llegaron refugiados turcos [musulmanes] de Grecia. Eran cretenses. Hablaban griego, buen griego. Nosotros también hablábamos griego, pero no los entendíamos. Eran gente salvaje⁴⁶.

Un tema recurrente en «El Éxodo» es la nostalgia por las «patrias perdidas» (*χαμένες πατρίδες*)⁴⁷: *φύγαμε ἀπὸ τὸν παράδεισο καὶ πήγαμε στὴν κόλαση* «dejamos el Paraíso y fuimos al Infierno»⁴⁸. El nombre griego de Grecia era, por supuesto, Ἑλλάς en cazarévusa (*Καθαρεύουσα*) οἱ Ἑλλάδα en demótico (*Δημοτική*), pero los capadocios solo la conocían por su nombre turco Yunanistan (يونانستان): *Γιουνανιστάν* o *Γιονανιστάν*, etimológicamente «Tierra de los jonios»⁴⁹. Aunque los capadocios se reasentaron por toda Grecia, la mayoría fueron enviados a las regiones septentrionales de Macedonia y Tracia, y a las regiones centrales de Tesalia y Epiro, que habían sido cedidas a Grecia hacía relativamente poco (mapa en FIG. 5, *supra*). El recuerdo de 400 años de «dominio turco» (*Τουρκοκρατία*) seguía muy vivo en estas regiones, donde los refugiados capadocios y otros de Asia Menor eran recibidos como si fueran turcos⁵⁰: *portant uestimenta infidelium et locuntur linguam ipsorum*⁵¹. En sus patrias perdidas se les llamaba *γκιαούρηδες* «infieltes»⁵², en su nueva patria *τουρκόσποροι* «turcos bastardos»⁵³.

La actitud negativa de los griegos locales hacia los refugiados capadocios provocó una actitud hacia sí mismos y un sentimiento de identidad muy negativos⁵⁴. Tal vez no sea una coincidencia que en algunos lugares los capadocios todavía se refieran a su lengua nativa como *karamanlídika*, independientemente de si es en realidad griego o turco. Aparte de la negativa actitud lingüística de la primera y segunda generación de hablantes, que interrumpió la transmisión natural del capadocio de abuelos a padres y de padres a hijos, la verdadera amenaza provino de la «absorción en el griego común», que fue, por supuesto,

46 Recuérdese que los cretenses estaban incluidos dentro de las «tres peores Kappas» (cf. *supra* con n. 22).

47 La frase se repite en muchos títulos de libros, por ejemplo, Kapsis 2001, Marinos 2008, o Eksertozoglou 2010. Cf. Mackridge 2003: 235-246.

48 Mourellos 1982: 320.

49 Turco otomano = persa *Yunan* (يونان), del antiguo persa *Yauna* «Jonia», del griego antiguo Ἰᾶ(ρ)ων «jonio».

50 Véanse las contribuciones en Theodossopoulos 2007, en especial Millas 2007.

51 Cf. *supra* con n. 30.

52 Turco otomano *gávur* (گاوړ), en el sentido de «no musulmán», no necesariamente con connotaciones negativas.

53 La trágica paradoja está maravillosamente captada en Clark 2006.

54 Cf. Hirschon 2004 y 1998.

mucho mayor en Grecia que en Capadocia. Colaboradores del Centro de Estudios de Asia Menor (*Κέντρο Μικρασιατικών Σπουδών*)⁵⁵, algunos de los cuales son hablantes nativos, publicaron estudios de los últimos restos de cuatro dialectos capadocios (*ulağaz, aravan, akso y anaku*) y estudios etnográficos de tres pueblos capadocios (*Anaku, Misti y Akso*), y todos señalaron la amenaza de muerte inminente que se cernía sobre la lengua debido a la creciente presión del griego común.

En la década de 1970 se creía que el capadocio era una lengua extinta. En 1981 el famoso dialectólogo griego Kontosopoulos escribió la siguiente e interesante declaración en su conocida introducción a los dialectos del griego moderno (Kontosopoulos 1981: 7):

“Οποιος άκούει — ή μάλλον διαβάζει, γιατί σήμερα δέν μιλιούνται πιά τά ιδιώματα αυτά, άφοϋ όλοι σχεδόν οί φορεΐς τους, πρόσφυγες τοϋ 1922, έχουν πεθάνει — τήν καππαδοκική διάλεκτο, δέν ξέρει άν έχει νά κάνει μέ τούρκικα σέ έλληνικό στόμα ή μέ έλληνικά σέ τούρκικο στόμα.

Quien oye — o más bien lee, ya que hoy en día estas variedades no se hablan, pues casi todos sus hablantes, refugiados desde 1922, han muerto — el dialecto capadocio no sabe si está tratando con turco hablado por griegos o con griego hablado por turcos.

Cuando empecé a estudiar el capadocio en 1992, naturalmente tuve que asumir que en realidad había desaparecido en la década de 1970. Siendo el único lingüista que estaba publicando activamente estudios gramaticales de la lengua en ese momento, fui invitado a principios de este siglo a contribuir con el capítulo de Capadocia en un monumental manual sobre los dialectos del griego moderno, en el que el resto de los participantes eran griegos (Tzitzilis 2020, e.p.). Cuando presenté la primera versión (en inglés) de mi capítulo monográfico de unas 100 páginas en 2004, me había contentado durante más de una década con estudiar otra lengua muerta, después del griego antiguo, el latín, el hebreo y el arameo. Tras haber adquirido así cierta notoriedad como experto en lingüística capadocia, sucedió que en mayo de 2005 mi querido amigo y colega Dimitris Papazachariou, de la Universidad de Patras, me pidió que escuchara con mucha atención una grabación de una conversación entre él y dos ancianos capadocios, uno de los cuales aparentemente había dicho algo en «la lengua antigua» (*τα παλαιά*) que Dimitris no podía entender⁵⁶. Como puede imaginarse, estaba muy emocionado

⁵⁵ La CAMS (ΚΜΣ) es también responsable de la publicación de *The Exodus* (cf. n. 51).

⁵⁶ El profesor Papazachariou es el nuevo director del Laboratorio de dialectos del griego moderno de la Universidad de Patras (*Εργαστήριο Νεοελληνικών Διαλέκτων*), fundado en 2000 por la profesora Angela Ralli.

cuando llegó el CD y esperaba con impaciencia lo que bien podrían ser las últimas palabras en capadocio, ya que el hablante aparentemente tuvo grandes dificultades para encontrar alguna. Después de escuchar un largo intercambio en griego, siempre que Dimitris estaba involucrado, y en turco, siempre que los hombres estaban hablando entre ellos, al fin escuché el primer capadocio hablado de mi vida⁵⁷:

πατέρα μ' δώικα φῶέα ἐπ'κι

patéram dóika fṣéa épki

Mi padre tuvo doce hijos

¡Sonaba como si un Homero resucitado hubiera empezado a recitar la *Ilíada* ante mí! Estaba muy sorprendido y al mismo tiempo muy emocionado, ya que no solo pude entender lo que el hombre había dicho exactamente, sino también determinar el dialecto específico, que era inequívocamente la variedad originalmente hablada en el pueblo de Semendere (mapa en FIG. 4b, *supra*) debido a la elevación de *e* átona a *i* en *δώικα* < *δῶδεκα* y especialmente por la forma del aoristo *ἐπ'κι(ν)* en lugar de la forma sin aumento *ποιίκι(ν)* o *βοίικι(ν)* que se da en los otros dos dialectos con elevación de vocales, el *Malakopi* y el *Misti*. Era un perfecto capadocio en todos los aspectos: ningún artículo ante un sustantivo masculino en nominativo, apócope de *u* final no acentuada (*μου* > *μ'*), pérdida *o*, en su caso, cambio de fricativas dentales (*δῶδεκα* > *δώικα*)⁵⁸. Incluso de esta expresión de cuatro palabras parecía desprenderse que la lengua era una mezcla peculiar de turco (orden de las palabras Sujeto-Objeto-Verbo) y lo que Vryonis (1971: 444) llama el «residuo bizantino» en griego capadocio: *ἐπ'κι* es el desarrollo sincopado en Semendere del griego bizantino *ἔποικε(ν)*, el aoristo de *ποιῶ* que ya no se conserva en griego moderno, donde en su lugar se utiliza *έικανε* (pres. *κάνω*). Solo entonces me di cuenta de que en realidad el anciano había cometido un error: la palabra capadocia para «padre» no es *πατέρας*, como en griego moderno, sino *θαβάς*⁵⁹.

Inmediatamente reservé un vuelo a Grecia y junto con Dimitris nos embarcamos en la búsqueda de quien creíamos debía de ser uno de los últimos, si no el último, de los capadocios en hablar su lengua materna.

⁵⁷ Cf. n. 33.

⁵⁸ La síncopa ya era un rasgo característico del capadocio en los primeros siglos de nuestra era (cf. n. 19).

⁵⁹ Debería haber dicho: *θαβά μ' δώικα φῶέα ἐπ'κι* (*vavám dóika fṣéa épki*). ¡Afortunadamente, no estaba yo allí para corregirlo!

Pronto resultó que no había solo un hablante, muy anciano, sino muchos más, entre ellos la tercera y hasta la cuarta generación. De los catorce dialectos capadocios registrados por Dawkins, solo el *mišótika*, la variedad originalmente hablada en *Misti*, se sigue hablando hasta cierto punto, particularmente en los pueblos de Neo Agioneri y Xirohori en Macedonia y de Mándra en Tesalia. En 2015, calculé que el número de hablantes era de 2.800⁶⁰, aunque es muy difícil distinguir entre los hablantes nativos plenos y los semihablantes, cuya lengua es una mezcla de capadocio y griego moderno, y cualquier cosa que haya entre ellos. Los mejores hablantes, y por lo tanto mis mejores informantes, son «abuelas» de primera generación (*γιαγιάδες*), muchas de las cuales pasaron la mayor parte de sus vidas en casa y alrededores sin saber nada de griego moderno⁶¹. Desafortunadamente, la mayoría de ellas ha muerto en los últimos quince años, incluyendo a Kaka Depika, mi favorita (FIG. 6)⁶². Las mujeres de la segunda generación se mueven más y hablan griego moderno además de capadocio. Los hombres siempre se han movido más que las mujeres, incluso antes del intercambio⁶³. El peligro de la «absorción en el griego común» es, por supuesto, mayor en los hablantes que son bilingües en capadocio y griego moderno. En este sentido, muchas de las grabaciones digitales que he estado haciendo en colaboración con el Laboratorio de dialectos del griego moderno dan fe de la creciente «re-helenización» del capadocio⁶⁴.

Los capadocios se reúnen cada verano en agosto en su festival anual llamado «Gavoustima» (*Γαβούστημα*)⁶⁵. En 2006, un año después de nuestro «redescubrimiento» del capadocio, fui invitado al Gavoustima en Filipos para dar una charla, la mitad de la cual fue en griego moderno,

60 Cf. Eberhard *et alii* 2020, bajo la entrada *Capadocian Greek*.

61 Compárese con el caso de Christos, de Malkopi, el informante ciego de Dawkins, que conocía muy bien el griego común gracias a sus días de escuela, pero cuyo conocimiento del dialecto local era «excelente, ya que habitualmente lo habla con los niños pequeños que lo guían; su enfermedad también lo mantiene bastante tiempo en casa con las mujeres de la familia», Dawkins 1916: 25 (cursivas mías).

62 La palabra *mišótika* para «abuelita» es *κάκα* (*káka*), no *κακά* (*kaká*), cuyo significado escatológico es el mismo en *mišótika*, griego, inglés y muchas otras lenguas.

63 Muchos hombres viajaban a menudo a Constantinopla, especialmente los de los pueblos del norte, según Dawkins 1916: 23-29.

64 Las primeras grabaciones están almacenadas en el Archivo de Lenguas en Peligro (ELAR: www.soas.ac.uk/elar/), las más recientes en el archivo digital del Laboratorio de dialectos del griego moderno (cf. n. 64).

65 La forma original es *γαβούστημα γανύστιμα*, del verbo turco *kavuşmak* «reunir», que se toma prestado en *mišótika* como *γαβουστίζουω γανυστήζουω*.



Figura 6 ▪ Κάκα Δέπουκα (Kaka Dépika) (*1907, Misti–†2012, Neo Agioneri)

la otra mitad en capadocio *mišótika*, traducido del griego por mi querido amigo Lazaros Kotsanidis (2006). La respuesta del público fue abrumadoramente emotiva y agradecida: un profesor (obviamente) extranjero había hablado con amor de su lengua *en su lengua*. El Metropolitano de Drama, su Eminencia Pablo, se acercó a mí y me dijo: «Has quitado la vergüenza de mi pueblo y restaurado su orgullo». Era difícil para mí creer y, desde luego, asumir que mi prolongado estudio de una variedad extremadamente «corrupta» y, por tanto, extremadamente interesante de griego podría tener un impacto social tan grande. Y, sin embargo, lo tuvo y lo sigue teniendo. He sido nombrado miembro honorario de varias asociaciones capadocias (σύλλογοι), incluyendo la Unión Panhelénica de Sociedades Capadocias (Πανελλήνια Ένωση Καπαδοκικών Σωματίων), que me ha otorgado el título honorario de «Embajador de los capadocios» (Πρεσβευτής των Καπαδοκίων). Me he convertido en un ponente honorario en el *Gavoustima* anual, donde tradicionalmente me dirijo a la audiencia en dos variedades de capadocio (*mišótika* y *aksenít'ka*), así como en *pharasótika*, una variedad griega relacionada

con el capadocio y el pónico que se habla en la parte sudeste de Capadocia (mapa en FIG. 4b, *supra*).

El capadocio, o al menos su variedad *mišótika*, ha experimentado un ligero resurgimiento desde que colaboro activamente con la lengua y sus hablantes. Se han hecho mucho más conscientes del valor de su lengua materna que, como cualquier otra lengua, es la depositaria de su historia, cultura e identidad, y una ventana a su visión del mundo. Existe ahora un grupo público en *Facebook* llamado «Empiece a aprender la forma de enseñar el dialecto del Misti» (*Έναρξη Διδασκαλίας Εκμάθησης Μυστιώτικου Ιδιώματος*)⁶⁶, donde las personas publican preguntas o datos sobre su lengua materna. La foto original de la portada tenía sobre ella un texto escrito con la ortografía diseñada por otro querido amigo, Thanasis Papanikolaou:

χός κιαλντί, καλωζ ήρτις! ντ'όργου σ' τί είνι τσαού; έμαχα, άνοιξαν 'να σκόλεια. γιαβάζ'νι μυδχιώτικα. αληάζ 'νι; τσανό 'σι μι; ούλ-λα έμαχαμ ντα, πόμαν ατούρα! τίζ να πάει να να μάχ'!

χός kældí, kalóš írtis! d'óryus t^hi ini tšau? émaxa, ániksan 'na skólja. javáz'ni mišótika. alíaz 'ni? tšanó 'si mi? úlla émaxam da, póman atúra! t^hiz na pái na na máx'!

¡Bienvenido [en turco]⁶⁷, bienvenido [en *mišótika*]! ¿Cuál es su interés aquí? Oí que abrieron una escuela. Están aprendiendo *mišótika*. ¿Es cierto? ¡Todos lo hemos aprendido, todavía existe!⁶⁸ ¿Quién va a aprenderlo?

El texto es decididamente optimista, pero las posibilidades de su supervivencia final son, por desgracia, muy escasas: el *mišótika* está condenado a ser absorbido por el griego moderno, como ya había anticipado Dawkins en la década de 1910.

El título del grupo de *Facebook* se hace eco del subtítulo de la versión griega de «Aprende *mišótika*» de Thomas Phates (2012). El título principal es una expresión corriente en *mišótika*, que repito aquí con la forma plural del pronombre personal, pues creo que es el final apropiado para este artículo⁶⁹:

χιογός α ας χαρίδ'
ζογός α ας χαρίδ'
¡Dios los bendiga! = ¡Gracias!

⁶⁶ www.facebook.com/groups/470281169768316

⁶⁷ Turco *hoş geldí*.

⁶⁸ Esta es una referencia a la comunidad lingüística que creía que el capadocio se había extinguido en la década de 1970.

⁶⁹ *ιχιογός ζογός* es el desarrollo *mišótika* de Θεός θεός!

Referencias bibliográficas

- ANDERSON, D. (1997) *St. Basil of Caesarea: On the Holy Spirit*, Crestwood NY, St' Vladimirs Seminary Press.
- BALTA, E. (2010) *Beyond the Language Frontier: Studies on the Karamanlis and the Karamanlidika Printing*, Estambul, Isis Press.
- BRYCE, T.C. (2005²) *The Kingdom of the Hittites*, Oxford, Oxford University Press.
- (2012) *The World of The Neo-Hittite Kingdoms: A Political and Military History*, Oxford, Oxford University Press.
- (2019) *Warriors of Anatolia: A Concise History of the Hittites*, Londres, Bloomsbury Publishing.
- CLARK, B. (2006) *Twice a Stranger: The Mass Expulsions that Forged Modern Greece and Turkey*, Cambridge MA, Harvard University Press.
- CLOGG, R. (2013³) *A Concise History of Greece*, Cambridge, Cambridge University Press.
- DAWKINS, R.M. (1910) «Modern Greek in Asia Minor», *Journal of Hellenic Studies* 30 109-132; 267-291.
- (1916) *Modern Greek in Asia Minor: A Study of the Dialects of Silli, Cappadocia and Phárasa, with Grammar, Texts, Translations and Glossary*, Cambridge, Cambridge University Press.
- EBERHARD, D.M., SIMONS G.F. & FENNIG, C.D. (eds.) *Ethnologue: Languages of the World*, Dallas, URL: www.ethnologue.com/language/cpg.
- EKSERTZOGLU, X. (2010) *Οι «χαμένες πατρίδες» πέρα από τη νοσταλγία*, Atenas, Νεφέλη.
- HIRSCHON, R. (1998²) *Heirs of the Greek Catastrophe: The Social Life of Asia Minor Refugees in Piraeus*, Oxford, Berghahn Books.
- (2003) (ed.) *Crossing the Aegean: An Appraisal of the 1923 Compulsory Population Exchange Between Greece and Turkey*, Oxford, Berghahn Books.
- (2004) «'We Got on Well with the Turks': Christian-Muslim Relations in Late Ottoman Times», en D. Shankland (ed.) *Archaeology, Anthropology and Heritage in the Balkans and Anatolia: The Life and Times of F.W. Hasluck, 1878-1920*, vol. 2, Estambul, Isis Press, 325-343.
- IRAKLEOUS, S. (2013) «On the Development of Karamanlidika Writing Systems Based on Sources of the Period 1764-1895», *Mediterranean Language Review* 20, 57-95.
- JANSE, M. (2002) «Aspects of Bilingualism in the History of the Greek Language», en J.N. Adams, M. Janse & S. Swain (eds.) *Bilingualism in Ancient Society: Language Contact and the Written Word*, Oxford, Oxford University Press, 332-390.
- (2007) «De Cappadociërs en hun talen», *Tetradio* 7, 57-78.
- (2008) «Grieks lichaam, Turkse ziel. Multiculturele symbiose in Cappadocië en de Cappadocische Diaspora», en D. Praet (ed.) *Us & Them: Essays over filosofie, politiek, religie en cultuur van de Antieke Oudheid tot Islam in Europa ter ere van Herman De Ley*, Gante, Academia Press, 107-137.
- KAPSIS, G.P. (2001) *Χαμένες πατρίδες: Από την απελευθέρωση στην καταστροφή της Σμύρνης*, Atenas, Λιβάνης.
- KONTOSOPOULOS, N.G. (1981) *Διάλεκτοι και ιδιώματα της Νέας Ελληνικής*, Atenas.
- KOTSANIDIS, L. (2006) *Το γλωσσικό ιδίωμα του Μιστί Καππαδοκίας*, Kilkís, Γνώμη Κιλκίς-Παιονίας.
- MACKRIDGE, P. (2003) «The myth of Asia Minor in Greek fiction», en Hirschon 2003.
- MARINOS, A.L. (2008) *Χαμένες πατρίδες: Οι απώλειες του Ελληνισμού*, Atenas, Anubis.

- MILLAS, I. (2007) «*Tourkokratia: History and the Image of Turks in Greek Literature*», en D. Theodossopoulos (2007) (ed.) *When Greeks Think about Turks: The View from Anthropology*, Londres, Routledge, 47-60.
- MOMMSEN, T. (1855) *Römische Geschichte*, vol. 2, Leipzig, Weidmann.
- MOURELOS, G. (1982) (ed.), *Ἡ Ἔξοδος*, vol. 2: *Μαρτυρίες ἀπὸ τὶς ἐπαρχίες τῆς κεντρικῆς καὶ νότιας Μικρασίας*, Atenas, Κέντρο Μικροασιατικῶν Σπουδῶν.
- PHATES, T. (2012) *Χιγός ας σι χαρίῶ: Εκμάθηση του Μιστιώτικου ιδιώματος*, Konitsa.
- THUMB, A. (1901) *Die griechische Sprache im Zeitalter des Hellenismus: Beiträge zur Geschichte und Beurteilung des Κοινή*, Estrasburgo, Trübner.
- TRAPP, E. (1996) (ed.) *Lexikon zur byzantinischen Gräzität: besonders des 9.-12. Jahrhunderts*, 2 vols., Viena, VÖAW.
- TZITZILIS, X. (2020, e.p.) (ed.) *Νεοελληνικές διάλεκτοι*, Tesalónica.
- VRYONIS JR., S. (1971) *The Decline of Medieval Hellenism in Asia Minor and the Process of Islamization from the Eleventh Through the Fifteenth Century*, Berkeley, University of California Press.